

[Carta a Alfonso Torino (Leonetti, Feroci)]

León Trotsky

Principios de marzo de 1931

(Versión al castellano desde “*Lettre à Alfonso Leonetti*”, en *Sozialistische Klassiker 2.0 – Léon Trotsky*, consultado el 17/04/2025, que reproduce desde *Léon Trotsky - Pierre Naville - Denise Naville - Jean Van Heijenoort: Correspondance 1929-1939*, París 1989, páginas 50-52.)

Querido camarada Torino [A. Leonetti],

Le agradezco mucho su amable carta sobre nuestra “catástrofe” filisteá. La situación es muy molesta, pero espero que en unos meses se pueda restablecer, salvo algunas lagunas irreparables. Incluso la situación de la Liga, muy comprometida por la política del bloque Naville-Gourget, puede restablecerse con buena voluntad.

Por desgracia, Naville solo pone mala voluntad. Su última carta me demuestra que no ha aprendido nada. Al contrario: es más souvarinista y antimarxista que nunca. Por ahora no le respondo para no verme obligado a decirle algunas verdades demasiado amargas, porque, a pesar de todo, no quiero perder la esperanza...

En sus últimas cartas, usted llama mi atención sobre los errores de *La Vérité*. Hay algunos reales, otros exagerados y otros imaginarios. Estaría totalmente dispuesto a analizar con usted cada error de *La Vérité*. Pero lo que me dificulta mucho este análisis es que solo podría ser virtual en el terreno común del marxismo. Me refiero en primer lugar a la cuestión sindical. Ahora bien, Gourget ha demostrado ser sindicalista y no marxista, y Naville no es más que su ayudante periodístico. He leído el acta de la sesión de la CE con Gourget y compañía, y me habría bastado si no supiera todo lo que había sucedido anteriormente y si no hubiera intentado ganar a Gourget y Naville para la concepción marxista durante más de un año. Tolerar el gourgetismo significaría que la gangrena se apoderaría de la Liga. ¿Cree que se rompe con Trotsky para fraternizar con los sindicalistas franceses? ¡Ah, no!

El deber elemental de los marxistas en la Liga y en la Oposición Internacional es decirle a Gourget que su teoría y su práctica equivalen a una traición al marxismo y que un abismo nos separa de él. Quizá sea aún el último medio de salvar a Gourget, a él mismo y a su grupo. Pero eso es secundario. Se trata ante todo de preservar nuestra política de la degeneración, cuya forma más peligrosa en Francia es la “bonhomía” sindicalista. El SI debería pronunciarse unánimemente al respecto. Todo lo que me señala como faltas de *La Vérité* es incomparablemente inferior al crimen de Gourget y a las faltas de Naville.

Por cierto, hablaré con Molinier (debería llegar en uno o dos días) de todas las cuestiones planteadas en sus últimas cartas.

No hablo de la cuestión alemana, que no es menos importante. También en este caso la actitud de Naville es ambigua. Se sabe muy bien que, entre bastidores, va de la mano de Landau, pero no se atreve a pronunciarse abiertamente a favor de su aliado. ¿Es esta una actitud revolucionaria? No hay duda de que, en el último momento, cuando el confuso vacío de la política de Landau haya quedado demostrado ante todos, Naville votará a favor del orden del día definitivo. Por desgracia, procedimientos como este no dan muestra de un carácter revolucionario.

Mi más sincero agradecimiento y mis mejores deseos

Suyo, L. Trotsky

Edicions Internacionals Sedov

Serie: **Trotsky inédito en internet y en castellano**

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es